

Una curiosa lápida en árabe procedente de Albarracín
Martín Almagro Basch

[Publicado previamente en: *Homenaje a Millás-Vallicrosa*, vol. I, Barcelona, CSIC, 1954, 17-18. Versión digital por cortesía de los herederos del autor, como parte de su *Obra Completa*, con la paginación original].

© Martín Almagro Basch

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Una curiosa lápida en árabe procedente de Albarracín

Martín Almagro Basch

[-17→]

Antes de que se pierda o disperse, sin rastro alguno, queremos recoger en esta breve nota una lápida árabe fragmentada pero interesante hallada en Albarracín, al parecer en una escombrera de la muralla este que da hacia el río, debajo de la Catedral.

Así, modestamente, queremos colaborar al homenaje de nuestro ilustre amigo y compañero de la Universidad, doctor Millas Vallicrosa, aunque no seamos especialistas en las materias que él domina y a las que se refieren la mayoría de los trabajos aquí reunidos en su honor.

Este monumento epigráfico es de piedra muy fuerte, rojiza, procedente de las canteras de arenas triásicas del Ródano de aquel término municipal. Mide 28 cm. de altura, 26 de anchura y 8 de grueso.

Sus letras, bien esculpidas en alto relieve, son epigráficamente de las postrimerías del siglo X o comienzos del XI. A juzgar por lo poco que nos ha quedado de esta inscripción lapidaria, podemos asegurar que se trata de un epitafio redactado en verso y del que sólo se nos han conservado algunas palabras sueltas, desinencias de los versos del epitafio que se leen en las líneas verticales, pero nada llegan a expresar en concreto por lo fragmentadas que han llegado hasta nosotros. En las líneas horizontales leemos, transcribiendo el fragmento conservado de la inscripción, lo siguiente:

ليلة خلت من يونيو سنة خمس
اشهر و ثلاثة ايام
و هو ابن (?) تسع سنين و اربعة

*... noches pasadas de junio del año cinco ...
a la edad de nueve años, cuatro meses y tres días.*

[-17→18-]

Con la particularidad de que los mencionados «meses» y «días» están colocados encima de la correspondiente línea ¹.

Lo único que nos interesa de esta lápida, además de su valor e interés epigráfico, es la mención clara del mes de junio y la referencia a una mensualidad cristiana, al datar el hecho a que se refiere, lo cual nos inclina a admitir que seguramente la piedra perteneció a un mozárabe albarracinense,

Este dato arqueológico está avalado por varias otras referencias a una fuerte sociedad mozárabe organizada en el refugio natural que aquella ciudad representa, y a cuya fortaleza debió su importancia en la España medieval árabe y luego cristiana. Sólo el

¹ Queremos agradecer a don Manuel Ocaña, miembro de la Escuela de Estudios Árabes de Madrid, la lectura de este documento epigráfico.

nombre de Santa María de Oriente, que es como aparece citada la ciudad por los historiadores árabes, sería suficiente para mostrarnos su carácter cristiano bien marcado.

Tenemos noticias de la existencia de un obispo en plena dominación islámica, que recibió al Cid Campeador en una de sus visitas de amistad a la plaza, en 1089 ² e incluso los Ben-Razin, fundadores de la dinastía taifa que gobernó el país, son citados como «eslavos» por algunos historiadores árabes, en vez del carácter de berberiscos que recientemente les quiere atribuir Lévi Provençal.

² Crónica General, 359 a.